



30 de enero de 2022

Estimada Comunidad de Escuelas Católica,

¡Esta semana comenzamos la Semana de Celebración de las Escuelas Católicas! La edición de enero/febrero de la revista Catholic Herald destaca el importante trabajo de nuestras escuelas Católicas. Los invito a ver la edición [digital aquí](#).

En nuestro año ciento sesenta y dos de educación Católica en la Diócesis de Sacramento, nuestras 44 escuelas continúan sirviendo a más de 13,000 estudiantes. El hilo conductor ha sido nuestro testimonio de nuestro Señor Jesucristo, nuestra dedicación a la educación completa del niño en una comunidad amorosa y nuestro compromiso con la excelencia moral y académica. Las escuelas Católicas siguen siendo únicas debido a la creencia apasionada por cada parte interesada en nuestra misión y, aunque se enfrentaron a desafíos sin precedentes en los últimos dos años, nuestras comunidades escolares Católicas continúan brindando oportunidades para que los estudiantes practiquen y dominen una vida virtuosa. Todas estas bendiciones equipan a cada niño con las herramientas para convertirse en los santos del mañana.

A lo largo de la pandemia, hemos reconocido y estamos agradecidos por la heroica asociación entre nuestros maestros y padres. Como un frente unido, trabajaron incansablemente para asegurar que sus estudiantes siguieran creciendo tanto en la fe como en lo académico. Las nuevas formas de comunicación, aprendizaje y apoyo continúan siendo aspectos esenciales de la conexión entre la escuela y el hogar. Nuestros maestros reflexionan sobre la práctica educativa con frecuencia y modifican su enfoque de la enseñanza, según sea necesario, para garantizar el éxito de cada estudiante.

¿El resultado? Un mejor aprendizaje de los alumnos. Mientras las noticias nacionales continuaban circulando sobre la "pérdida de aprendizaje" de los estudiantes durante la pandemia, ¡los puntajes académicos de nuestros estudiantes mostraron lo contrario! ¡Nuestros estudiantes diocesanos demostraron un crecimiento tanto en lectura como en matemáticas en todos los niveles, desde Kinder hasta octavo grado, durante el año escolar 2020-21! Nos enorgullece decir que la Diócesis de Sacramento superó a todas las demás diócesis de California y de los Estados Unidos.

Como sistema, nuestras escuelas han empujado hacia adelante positivamente, superando metas y viviendo nuestra misión; sirviendo a nuestros estudiantes y familias y creando discípulos de Jesús. Nuestros directores dedicados continúan dirigiendo nuestras escuelas Católicas sin miedo. La implementación de programas creativos e innovadores en las escuelas de nuestra diócesis continúa ayudando con la formación de nuestros estudiantes como líderes serviciales en Cristo, así como preparando a nuestros estudiantes para un mundo global.

La generosidad de nuestras comunidades y donantes continúa brindando los recursos necesarios para la mejora continua de nuestras escuelas Católicas. Las renovaciones, los nuevos edificios, las instalaciones ampliadas y la tecnología mejorada han permitido que las escuelas respalden adecuadamente el aprendizaje de los estudiantes de nuevas maneras.

Como nueva Directora Ejecutiva de Escuelas Católicas de la Diócesis de Sacramento, es un privilegio visitar tantas de nuestras escuelas en nuestras diversas regiones. Mientras cada escuela es única en su carisma y comunidad, personalmente he sido testigo de tres similitudes en cada una de nuestras escuelas Católicas; Catolicidad inquebrantable, alegría tangible y comunidad acogedora. Es evidente que Jesucristo impregna nuestros planteles escolares.

Nuestras escuelas Católicas han creado lugares sagrados y reverentes para que los estudiantes oren y jueguen en medio de sus terrenos escolares. Los temas de virtud creados por los estudiantes para el año se exhiben con orgullo en las paredes de la escuela, cada día comienza con las Escrituras y la oración, y las declaraciones de la misión de la escuela son visibles en todos los espacios.

Lo más importante es que la misión de cada escuela se refleja en las acciones de cada estudiante y miembro del personal. Los estudiantes están ansiosos por orar unos por otros y, naturalmente, se ofrecen como voluntarios para servir a las comunidades circundantes sin recompensa. Los miembros del personal son modelos a seguir de fe y servicio para la justicia social y continuamente ofrecen oportunidades para que los estudiantes aprendan sobre la importancia de la oración, la Eucaristía y la liturgia.

Nuestras escuelas son lugares de alegría. La risa y el aprendizaje llenan los salones y se filtran por los pasillos y en el patio del recreo. Los estudiantes son acogedores, ansiosos por presentarse y compartir en lo que están trabajando, qué esperan y qué es lo que más les gusta de su escuela. Son vocales con su gratitud y agradecidos por tener un lugar seguro; un segundo hogar donde saben que son cuidados y amados.

Comenzamos este año escolar con un enfoque en la comunidad, volviendo a lo básico del compañerismo en nuestras escuelas y parroquias. Hemos podido organizar eventos comunitarios de manera segura, realizar eventos deportivos para estudiantes y agregar actividades realizadas anteriormente, que no pudimos hacer al comienzo de la pandemia. Las parrilladas al aire libre, los festivales de otoño, los bailes al aire libre y los deportes se planificaron de forma creativa y se ejecutaron de forma segura. Llevamos a cabo nuestro concurso de oratoria diocesano anual en persona a principios de noviembre y esperamos ofrecer muchos de nuestros otros eventos y competencias estudiantiles tradicionales donde los estudiantes de todas las escuelas tienen la oportunidad de reunirse.

A medida que avanzamos, nos enfocamos en cultivar un sistema basado en la transparencia, la confianza, la colaboración, la responsabilidad y el liderazgo compartido. En entornos inclusivos, nos esforzaremos por continuar formando líderes de servicio en Cristo mientras brindamos programas educativos ejemplares que apoyen a todos los estudiantes. Mi objetivo es asegurar y desarrollar recursos que apoyan y promueven nuestra misión general a medida que demostramos nuestro compromiso de servir a nuestras escuelas, estudiantes y familias.

Estamos profundamente dedicados al desarrollo moral de nuestros estudiantes para garantizar que sean miembros productivos y contribuyentes de la sociedad y discípulos de Jesús. Nuestras escuelas Católicas son santuarios de fe y aprendizaje donde todos los estudiantes iluminan sus caminos hacia la salvación.

Junto con nuestras parroquias, nuestros padres, directores y maestros continúan formando generaciones excepcionales de fieles líderes Católicos. Cada estudiante es Valorado. El Aprendizaje se Celebra. La Fe se Fortalece.

¡Les deseo a todos una bendecida Semana de las Escuelas Católicas!

Un cordial saludo,



Katie Perata, Ed.D.
Directora Ejecutiva de Escuelas Católicas
Diócesis de Sacramento